

El Nombre de Dios REVELADO



por John Hopkins

Visita la Megapágina

Pentecostales del Nombre de Jesucristo

www.pentecostalesdelnombre.com

INDICE

	Pág.
1. ¿Elohim theos, nombres propios de Dios?	3
2. Dios tiene un nombre propio	4
3. Podemos conocer el nombre de Dios	4
4. Las auto revelaciones de Dios	5
5. Significado de nombres bíblicos	5
6. Importancia del nombre	6
7. Los nombres de Dios en contraste con sus títulos	7
8. Jehová, el nombre sagrado	7
9. Los nombres compuestos de Jehová	9
10. El nombre de Jesús	10
11. Jesús, nuestro Jehová – salvador	12
12. En Jesús encontramos todo lo que necesitamos	13
13. El nombre de Jesús en la iglesia primitiva	14
14. Ser bautizados en el nombre de Jesús	16
15. El nombre en tipología	19
16. Invocando el nombre	20
17. Invocando el nombre de Jehová	20
18. Invocando el nombre del Señor Jesucristo	21
19. Invocación del nombre en el bautismo	22
20. La Deidad representada en el nombre del Señor Jesucristo	24
21. Conforme al modelo	26

EL NOMBRE DE DIOS REVELADO

por John Hopkins

1. ¿ELOHIM - THEOS, NOMBRES PROPIOS DE DIOS?

La palabra castellana traducida, "Dios", en el Antiguo Testamento, proviene de la palabra hebrea, "Elohim".

Elohim es un término de uso general que se emplea tanto para designar al Dios verdadero, (Gn. 1:1) como también a los dioses paganos (Gn. 35:2). También se usa para referirse a los hombres, (Sal. 82:6) y a los ángeles (Sal. 97:7 con He. 1:6).

Aún cuando "Elohim" es un nombre de Dios, es importante tener en mente que a su vez es un término genérico, que no se usa exclusivamente para designar al Dios verdadero. Hay muchos dioses (elohim), pero Jehová nuestro Dios (Elohim), Jehová uno es (Dt. 6:4). Aquí la Biblia usa el nombre de Jehová, para hacer una distinción entre el Dios (Elohim) de Israel y los dioses (elohim) del paganismo.

Es interesante notar que en contraste a Elohim, el nombre Jehová NUNCA se aplica a dioses paganos, sino se reserva únicamente para el Dios verdadero. Entonces, de esto podemos decir que Jehová viene siendo un "nombre propio" de Dios.

"El significado real del nombre "Yahweh" (Jehová), consiste en el hecho de que es un nombre personal". Debido al politeísmo y la adoración de muchos dioses (elohim), Dios tenía que enfatizar su nombre personal. Yahweh (Jehová), no es solamente otro elohim. Su nombre personal le da carácter y una personalidad única para Israel.

La palabra, "Dios", en el Nuevo Testamento, proviene de la palabra griega, "Theos", y se refiere al Dios verdadero, pero también a los dioses paganos, (1 Co. 8:5) y al diablo. El diablo es "el dios" (theos) de este siglo (2 Co. 4:4).

Podríamos decir que la palabra "Dios", tiene un uso general a través de las Escrituras. Aunque la palabra "Dios", se refiere al Ser Supremo en forma general, su nombre propio se usa para que los hombres entren en un lazo íntimo y especial con Él. Dios no es un ser anónimo, posee un nombre propio por el cual los hombres podrán invocarle con inteligencia.

2. DIOS TIENE UN NOMBRE PROPIO.

La Biblia declara en forma tajante que Dios tiene un nombre propio. El salmista David dijo: "Oh Dios (Elohim), sálvame por tu NOMBRE..." (Sal. 54:1). "Cantad a Dios (Elohim), cantad salmos a su NOMBRE" (Sal. 68:4); "Y alzaremos pendón en el NOMBRE de nuestro Dios (Elohim)" (Sal. 20:5). Todos estos versículos comprueban que "Elohim" (Dios), tiene un NOMBRE personal que lo identifica.

El Nuevo Testamento está en plena armonía con el Antiguo Testamento. Dice Romanos 2:24: "El NOMBRE de Dios (Theos) es blasfemado entre los gentiles, por causa de vosotros". Pablo dijo, escribiéndole a Timoteo: "para que no sea blasfemado el NOMBRE de Dios (Theos) y la doctrina" (1 Ti. 6:1). Juan dijo: "y abrió su boca en blasfemias contra Dios (Theos), para blasfemar de su NOMBRE (Ap. 13:6). El mismo Jesús dijo éstas palabras interesantes: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu NOMBRE" (Lc. 11:2).

Estos versículos son suficientes para comprobar sin duda alguna, que el Dios de la Biblia goza de un nombre personal.

3. PODEMOS CONOCER EL NOMBRE DE DIOS.

La Biblia enseña que es posible conocer el nombre de nuestro Dios y que Dios quiere revelárselo al hombre.

Isaías dijo: "Por tanto, mi pueblo SABRÁ MI NOMBRE por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo (Jehová), he aquí estaré presente" (Is. 52:6). Según Salmo 91:14 y 22:22, parte de la misión del Mesías sería "conocer el nombre" y "anunciar tu nombre a mis hermanos". "En ti confiarán los que CONOCEN TU NOMBRE" (Sal. 9:10).

Sería importante decir aquí, que la expresión "conocer el nombre", indica más que una mera aceptación, o reconocimiento mental. La expresión en sí, indica una relación en donde la persona tenga un encuentro o experiencia personal con Dios, a través de su nombre.

En el hebreo la palabra "conocer", es "yada". Conoció (yada) Adán a su esposa y de esa unión física vino un hijo (Gn. 4:1; 25). Entonces pudiéramos decir, que conocer el nombre de Dios, es entrelazarnos con Dios en la forma más íntima posible.

Cuando leemos el pasaje en Salmos 9:10 con esto en mente, toma un nuevo significado. "En ti confiarán los que conocen tu nombre" (Sal. 9:10). ¡Solamente los que hayan experimentado, y entrado en una relación íntima con el nombre, realmente pueden confiar en Dios;

4. LAS AUTO - REVELACIONES DE DIOS.

Dios es Espíritu y como tal es invisible (Jn. 4:24 con 1 Ti. 1:17). En su estado de Espíritu Invisible, Dios es incomprensible. Nosotros vivimos en un mundo de materia y por ende es muy difícil que comprendamos a Dios. La mente humana simplemente es limitada en su percepción de lo infinito. Es precisamente por eso que Dios tiene que manifestarse al hombre. Dios tiene que involucrarse con el hombre, utilizando términos comunes a su género. El Dios incomprensible, se hace comprensible a través de sus auto-revelaciones o manifestaciones. Disfrutamos de un encuentro personal con el Dios de la Biblia, por medio de las revelaciones de sí mismo.

Uno de sus medios de revelación es la creación. "Las cosas invisibles de Él... se hacen claramente visibles" (Ro. 1:20). Podemos conocerle en parte al observar las cosas creadas.

Otro medio de revelación divina, son los atributos personales de Dios, tales como: su amor, bondad, ira, santidad y misericordia. Los atributos de Dios no definen "qué es Dios" sin "quién es Dios". Sería como hacer una lista de las cualidades y características de cualquier cosa, para así definirla.

Otro medio de la revelación de Dios es su Palabra. Por su Palabra, Dios ha revelado sus pensamientos e ideas, en forma concreta al hombre. Las palabras son vehículos; expresan y comunican las ideas de la persona por medio del habla. Se puede conocer lo que un hombre es, por sus palabras. De igual manera, Dios se conoce a través de su Palabra, que es la exteriorización de su ser interior.

Los nombres de Dios, son auto-revelaciones progresivas de su Ser al hombre. Sus nombres son revelaciones particulares, o sea que cuando hubo una necesidad en particular que requería que Dios se revelara al hombre, lo hizo a través de manifestar un nuevo nombre, directamente ligado con la circunstancia presente.

5. SIGNIFICADO DE NOMBRES BIBLICOS.

En el mundo occidental de hoy, el nombre de una persona es usualmente una designación personal, sin significado especial; pero en los tiempos bíblicos, un nombre siempre llevaba un sentido simbólico. El nombre de una persona era algo así, como su "alter ego" (segundo ser, segundo ego).

Representaba su esencia distintiva, su carácter, un elemento esencial en su personalidad. El nombre de una persona era casi el equivalente de su ser e individualidad. La naturaleza interna de una persona u objeto, se expresa en el nombre.

Un nombre podría expresar una profecía o esperanza (Is. 8:1-4; Os. 1:4-9). Cuando una persona le daba su nombre a otra, simbolizaba la unión de ambas, en la forma más allegada posible; como por ejemplo, cuando Dios le dio su nombre a Israel (Dt 28:9-10). El nombre de la persona es ella misma, entonces borrar el nombre, es borrar a la persona (Nm. 27:34; Dt. 7:24). Olvidarse del nombre de Dios, es descarriarse de Él (Jer. 23:27).

El nombre significaba la presencia de la persona (1 R. 18:24). Dondequiera que se reúnen en su nombre, Jesús promete estar presente. Esto implica que el nombre de Jesús expresa la misma presencia de Él (Mt. 18:20).

Ser mandado o hablar en el nombre de otro, significa llevar su autoridad (Jer. 11:21; 2 Co. 5:20). Orar en el nombre de Jesús, es orar como sus representantes aquí en la tierra, con su Espíritu y propósito; e implica la unión más estrecha con Cristo (Jn. 14:13). Adán demostró su autoridad sobre los animales al nombrarlos (Gn. 2:19-20).

Dios llamó a Israel por su nombre (Is. 43:1,7); el nombre de Jehová fue invocado sobre Israel, indicando que ese pueblo es su propiedad (Is. 63:19; 2 Cr. 7:14; Jer. 15:16). El nombre de Jehová, fue invocado sobre el arca del pacto, simbolizando que Dios y su presencia moraban allí (2 S. 6:2). Jerusalén, es la ciudad donde se nombra el nombre de Jehová y por ende le pertenece (Jer. 25:29; Dn. 9:18). El nombre de Jehová fue invocado sobre el templo, donde moraba la presencia de Dios (1 R. 8:29-43). Los hijos de Israel son bendecidos a causa del Nombre puesto sobre ellos (Nm. 6:27).

Un cambio de nombre, puede indicar un cambio en la personalidad del individuo, o en el trato de Dios para con ese individuo (Gn. 17:5,15; 2 S. 12:25).

Dios cambió el nombre de Jacob (engañador), a Israel (el que prevalece con Dios), indicando así, un cambio en el carácter de Jacob (Gn. 32:28-29). El nombre "Noé", quiere decir "repose", señalando en forma profética su ministerio (Gn. 5:29). El nombre de Oseas hijo de Nun, fue cambiado a Josué. Oseas quiere decir: salvación; Josué quiere decir: Jehová-salvación o Jehová-salvador; y así llega a ser un tipo de Jesús, nuestro Salvador (Nm. 13:16).

6. IMPORTANCIA DEL NOMBRE.

Podemos ver la importancia puesta sobre el nombre de Dios, por la reverencia que se le debía (Dt. 28:58-59). Dios mandó, que no se podía tomar su nombre en vano (Ex. 20:7). Esto quiere decir: no hacer su nombre algo común, o no usarlo livianamente. Si Dios amonestó a su pueblo que no se olvidara de su nombre, cuanto más deberíamos de conocerlo, y retenerlo hoy (Sal. 9:10; 44:20-21; Jer. 23:25-27; Ap. 2:13; 3:8).

De todo esto podemos ver, que el nombre de Dios tiene un significado profundo para el hombre. Su nombre es sinónimo con Él mismo; Él es su nombre; su nombre es Él.

Significa: su presencia, poder, autoridad, y la misma revelación de su carácter y personalidad. Si queremos conocerle, será por su nombre.

7. LOS NOMBRES DE DIOS EN CONTRASTE CON SUS TÍTULOS.

Es importante hacer una distinción entre los nombres propios de Dios, y los títulos y oficios que Él ocupa. Un "título", es un nombre impersonal que expresa un grado, una profesión, una relación social; por ejemplo: título de Doctor en Letras; título de Duque (Calificativo de dignidad concedida a una persona); título de padre, hijo, amigo (Calificación de una relación social). Entonces, títulos como: doctor, abogado o juez, expresan un grado o profesión, mientras que padre, hijo, y amigo, indican una relación social. Estos títulos revelan los oficios o papeles que una persona desempeña, pero no son el nombre personal de una persona.

Isaías 9:6, es un ejemplo de los títulos que Jesús iba a ocupar como Dios con nosotros. "Y se llamará (tiempo futuro) su NOMBRE Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz". La profecía de Isaías, es que el Mesías tendría un NOMBRE que abarcaría estos títulos y cualidades. Jesús es el Padre Eterno, Admirable y Dios Fuerte, pero estos son títulos, oficios, y papeles que Él desarrolla como Dios. ¡Pero su nombre propio es Jesús!

La palabra "nombre", se define como: "palabra con la que se designa una persona o cosa; por ejemplo, cuando alguien dice: mi nombre es Alfonso; Nevada es el nombre de esta sierra". "Nombre propio: el que se da a persona o cosa para distinguirla de los demás de su especie".

Humanamente yo soy hijo, por cuanto tengo padre; soy padre, por cuanto he engendrado hijos, y a la vez soy pastor, misionero, etc., pero mi nombre personal y propio es John F. Hopkins. Dios ocupa muchos oficios, y desempeña distintos papeles en su trato para con el hombre, sin embargo tiene un nombre personal que debe distinguirse de sus títulos.

8. JEHOVÁ, EL NOMBRE SAGRADO.

Como ya se ha dicho, Elohim aún cuando se refiere al Dios verdadero, no se usa exclusivamente para él. Por lo contrario, el nombre Jehová, solamente se usa para referirse al Dios verdadero y nunca se aplica a los dioses ajenos.

Jehová es un NOMBRE PROPIO, no un término, genérico común a muchas especies. Elohim es Dios en relación con la creación. En cuanto a forma, Elohim es plural, llamado también "plural de majestad". Davidson dice: "Los lenguajes semíticos usan el plural como un medio de elevar la idea de lo singular. Lleva un sentido de poder y fuerza. "En el principio Dios (Elohim) creó..." (Gn. 1:1).

Jehová es el nombre relacionado con la salvación del hombre, con su redención. Es por eso que Moisés usa la palabra Elohim, para referirse a Dios, en Génesis 1:1 al 2:3 y luego comenzó a usar el nombre "Jehová-Elohim" del 2:4 hasta el 3:22. Cuando Adán y Eva pecaron, "Jehová-Elohim descendió". Fue Jehová-Elohim, quien mató a los animales, derramando sangre inocente para expiar los pecados de Adán y Eva. ¡Jehová los redimió!

El cambio de nombres aquí, indica un cambio en el trato de Dios con el hombre. La unión de la palabra Dios (Elohim), con el nombre personal de ese Dios, Jehová, es significativa. Demuestra que el Dios creador está interesado en llegar a tener contacto con su creación. ¡La quiso salvar!

Lo mismo sucede cuando Dios se propuso sacar a su pueblo de la esclavitud egipcia. Por 400 años el pueblo de Dios había estado en cautividad, NO CONOCIENDO EXPERIMENTALMENTE LA REDENCIÓN de Dios. Ahora Dios los va a introducir a una nueva experiencia, la salvación, por medio de sacarlos de Egipto, el cual es tipo del pecado. Otra vez, como en el caso de Adán y Eva, es por el derramamiento de sangre inocente y por la revelación del NOMBRE (Ex. 3:13-15; 12:13).

No es que ellos no conocieron el nombre de Jehová antes de ese momento. La pregunta de Moisés en Éxodo 3:13-15 no debe entenderse como: ¿Cómo te llamas? o ¿Cuál es tu nombre?, en el sentido de no conocerlo, sino más bien como: ¿qué es lo que se encierra en el nombre?

Para saber que el nombre de Jehová se usó y se conoció antes de Éxodo 3:4; 6:2-3 sólo hay que leer Génesis 4:26, pues durante los días de Enós, los hombres comenzaron a: "invocar el nombre de Jehová". ¿COMO PODIAN INVOCAR UN NOMBRE QUE NO CONOCIERON? ¡Lo tenían que saber para mentarlo! Esto tiene doble sentido, verbalmente invocaron el nombre sobre sí mismos cuando oraron y comenzaron a llamarse por el nombre, "hijos de Jehová", para distinguirse de los "hijos de Caín". Entonces la invocación oral del nombre personal de Dios ¡es lo que les identificó como sus hijos! Abraham, Isaac y Jacob, conocieron el nombre de Jehová, pero nunca experimentaron el poder, o significado total de ese nombre en sus vidas personales. El nombre quizás había sido transmitido oralmente, desde los tiempos de Adán. Adán y Eva conocían el poder del nombre en sus vidas, pero le plació a Dios revelarse a los patriarcas como El Shaddai (Dios Todopoderoso), en vez de Jehová.

Acuérdate que en la Biblia, "conocer" no solamente quiere decir reconocer a una persona, sino que también indica la unión sexual entre hombre y mujer, es decir indica una relación íntima (Gn. 4:1). Así que, cuando Éxodo 6:3 dice que: "en mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos", quiere decir, que ¡no habían entrado en una relación con Dios a través de ese nombre! ¡No habían experimentado todo el impacto o plenitud del nombre! Solamente lo conocían superficialmente, no en todo lo que implicaba. Podemos conocer a una persona, pero no conocemos todo lo que ella es en sí, hasta que comienza a manifestarnos sus

cualidades y características poco a poco. Los patriarcas conocían a Jehová, pero Él no les había manifestado toda la plenitud de sus funciones.

De todos los nombres de Dios en el Antiguo Testamento, Jehová es considerado como el más sagrado. Es la revelación máxima de Dios al hombre, bajo el antiguo pacto. Es el nombre que los Israelitas tenían que reverenciar (Dt. 28:58-59). Es el nombre que no podían tomar en vano (Ex. 20:7). Es el nombre que el pueblo debe conocer (Sal. 9:10). Es el nombre sobre el cual se debe reflexionar y meditar (Mal. 3:16). Es el nombre que no se debe olvidar (Jer. 23: 25-27; Sal. 44:20-21). Este nombre es el memorial de Dios por todas las generaciones (Ex. 3:15; Sal. 135:13; Os. 12:5-6). Se usa como 6,800 veces en el Antiguo Testamento.

Cuando Dios quiso sacar a su pueblo de la esclavitud, Él le reveló el significado de su nombre a Moisés. Le dijo: "YO SOY EL QUE SOY". "Y DIJO; ASI DIRAS A LOS HIJOS DE ISRAEL; YO SOY ME ENVIO A VOSOTROS" (Ex. 3:4). El nombre Jehová, en sí quiere decir: "el que existe en sí mismo"; "el que es, lo que Él es". La palabra, "Jehová" es un hibridismo y no la pronunciación original de la palabra. En el hebreo el nombre consistía de las cuatro letras YHWH, que se llama el "tetragrammaton". La pronunciación original de la palabra es incierta. Debido al miedo de los hebreos de tomar el nombre de su Dios en vano (Ex. 20:7), y de una mala interpretación de Levítico 24:16, desistían de pronunciarlo y aún de escribirlo: sin embargo, se cree que la palabra se pronuncia: "Yahweh".

Jehová o Yahweh proviene del verbo, "hayah" (ser), que encierra la idea de: "LLEGAR A SER" o "LLEGAR A SER CONOCIDO". Entonces Jehová o Yahweh, es el Auto-existente; que existe por sí mismo, y por ende el Eterno, QUIEN SIGUE LLEGANDO A SER CONOCIDO por su pueblo. O sea que ¡Jehová sigue revelándose a sí mismo, a su pueblo! ¡Llega a ser lo que su pueblo necesita que Él sea! Podemos decir que el nombre de Jehová, es una revelación en forma PROGRESIVA y CONTINUA al hombre.

9. LOS NOMBRES COMPUESTOS DE JEHOVA.

Podemos apreciar mejor esta verdad por medio de los nombres compuestos de Jehová. Para conocer todo el sentido del nombre Jehová, es preciso observar las distintas revelaciones del mismo en relación con la humanidad. Acuérdesse que el nombre "expresa la idea total del pacto divino-humano, de salvación. El nombre se reveló a Adán y Eva por la redención, y a los Israelitas en la redención de Egipto. Luego Dios reveló varios aspectos de su persona, por el nombre Jehová.

Podemos ver la progresión del nombre. Todos estos nombres compuestos son revelaciones del nombre de Jehová, EN FORMA PROGRESIVA, Dios llegando a ser conocido en diferentes maneras, por su nombre glorioso.

1.) Jehová-Sabaoth (Jehová de los ejércitos).

1 S. 1:3
Ro. 9:29
Stg. 5:4
Is. 1:9.

2.) Jehová-Jireh (Jehová proveerá)

Gn. 22:13-14

3.) Jehová-Rafa (Jehová sanador)

Ex. 15:28

4.) Jehová-Nisi (Jehová es mi bandera)

Ex. 17:8-15.

5.) Jehová-Salom (Jehová es paz)

Jue. 6:24.

6.) Jehová-Ra-ah (Jehová es mi pastor)

Sal. 23:1.

7.) Jehová-Tsidkenu (Jehová justicia nuestra)

Jer. 23:6.

8.) Jehová-Sama (Jehová está presente)

Ez. 48:35.

El nombre de Jehová, es EL NOMBRE DE DIOS PARA SIEMPRE. Jehová dijo: "CON ÉL (EL NOMBRE JEHOVÁ), SE ME RECORDARÁ POR TODOS LOS SIGLOS" (Ex. 3:15). ¡Entonces el nombre de Jehová, nunca podrá desaparecer! ¡Jehová seguirá revelándose por ese nombre! Aún en el Nuevo Testamento ese nombre iba a ser revelado.

10. EL NOMBRE DE JESUS.

Como hemos visto, el nombre de Jehová es una revelación de Dios en forma CONTINUA Y PROGRESIVA. Dios siguió revelando su nombre a través del Antiguo Testamento, pero al iniciarse el nuevo pacto, Dios entró en una nueva relación con el mundo y la humanidad. Entonces era necesario revelar su nombre una vez más al hombre. El nombre que Dios escogió para redimir a los hombres, es el nombre de "Jesús".

Sabemos que todo lo relacionado con el nacimiento de Jesús, era sobrenatural; no debe sorprendernos que el nombre de Jesús sea algo sobrenatural también. Cuando le va a nacer un niño a una pareja, siempre surge la pregunta: "¿qué nombre le pondremos?". Entonces

comienzan a pensar y a escoger nombres, hasta que por fin deciden sobre uno. Acuértese que en los tiempos bíblicos, escoger un nombre no era algo ligero, sino más bien, el nombre tenía un significado especial.

Es por eso que el nombre de Jesús, es tan importante. Dios no dejó nada a la discreción del hombre, sino ¡Él mismo le advirtió a José cual sería el nombre del bebé! (Mt. 1:20-21).

El nombre Jesús no es de origen terrestre, sino ¡vino del cielo! Ese nombre es celestial, es sobrenatural. El ángel mismo lo dijo: "... y llamarás su nombre JESUS, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt. 1:21). Dios despachó a un mensajero celestial con el nombre que iba a usar, para salvar a la humanidad. El nombre Jesús, está directamente ligado con la misión de su portador; salvar a su pueblo de los pecados.

Hay quienes se atreven a decir, que el nombre de Jesús, era solamente el nombre terrenal de nuestro salvador, sin tomar en cuenta que se originó en los cielos, que no fue puesto por los hombres, sino por Dios mismo. Ciertamente habían muchos "Jesús", en aquel entonces, pero solamente hay un "Jesús", quien es el Señor y el Cristo (Hch. 2:36). Solamente Jesús, es exactamente lo que su nombre implica, ¡Jehová-Salvador! Es el nombre que reúne todos los nombres y cualidades de Dios en el Antiguo Testamento, bajo un sólo umbral.

El nombre Jesús, no solamente quiere decir, "salvador" o redentor". En el griego, Jesús, es IESOUS, por el hebreo: JESHUA; JEHOSHUA; JOSUE; y quiere decir: "JEHOVA ES SALVACION".

SCOFIELD dice en sus anotaciones sobre Josué 1:1; Josué (cuyo nombre significa, en el idioma original, "Jehová Salvador"). Números 13:16 dice que Moisés cambió el nombre de Oseas hijo de Nun a Josué. Oseas quiere decir: "libertador; salvador", mientras Josué quiere decir: "Jehová-salva; Jehová-salvación".

J. D. Pentecostés dijo: "Jesús quiere decir: El Señor (Jehová) salva. El nombre Jesús, es la contraparte de Josué en el Antiguo Testamento, quien guió a Israel desde sus experiencias en el desierto a una nueva tierra y una nueva vida".

J. W. Shepard dijo: "El ángel además añadió que iba a dar a luz un hijo y José llamaría su nombre Jesús (Jehová salvador), porque él libraré a su pueblo de sus pecados".

En el Diccionario Expositivo de Palabras Neotestamentarias, dice que Jesús significa: "Jehová es salvación o Jehová es el salvador". ¡El nombre de Jesús no es cualquier nombre!

"El Antiguo Testamento abunda en nombres humanos en los que se emplea la raíz YAH. Ejemplos: JEHOIDA, "Jehová sabe"; JEHU, "Jehová es él" ...y el más significativo de todos; JOSUE, "Jehová es salvación" o "Jehová el salvador" -nombre que se convierte en "Jesús" en el Nuevo Testamento".

JESUS Y JEHOVA SON EL MISMO NOMBRE.

(EL NOMBRE DE DIOS ES JESUS EN EL GRIEGO Y JEHOVA EN EL HEBREO).

En la Septuaginta, (la traducción de las Escrituras hebreas al griego), la palabra hebrea "Jehosua" (Josué en el castellano) es siempre traducida por la palabra griega "Iesous" (Jesús en el castellano). Como hemos visto, "Josué" quiere decir: "Jehová-salva" en el hebreo, así que Jesús también quiere decir: "Jehová-salva", en el griego.

Más prueba de esto se encuentra en Hechos 7:45, y Hebreos 4:8. Hechos 7:45 dice: "El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué..." Este verso fue escrito en el griego, así que podemos trazar la etimología de la palabra "Josué" hasta ese idioma. El Diccionario Griego del Nuevo Testamento por Strongs, traza la palabra "Josué" en Hechos 7:45 hasta la palabra griega: "IESOUS" o Jesús.

Entonces sería totalmente correcto leer este verso reemplazando la palabra Josué por Jesús, y eso es lo que varias traducciones en el inglés hacen. Se leen así: "lo introdujeron con JESUS..."

El nombre Jesús, es una revelación del mismo nombre de Jehová. Es el último en la progresión de los nombres compuestos de Jehová. ¡Jesús - Jehová - salva!

Dijo el profeta Isaías: "...y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz" (Is. 9:6). Isaías nunca dijo el nombre, pero sí dijo que el nombre del Mesías, iba a encerrar todos estos títulos de Dios. Esto nos enseña que el nombre de Jesús es de origen divino ¡Es una revelación del mismo nombre de Jehová! ¡Jesús es nuestro Jehová-salvador! Él es el Jehová del Antiguo Testamento manifestado en carne, para salvar a su pueblo.

11. JESUS, NUESTRO JEHOVA – SALVADOR.

Jesús es Emanuel, Dios con nosotros (Is. 7:14; Mt. 1:23). Es, Jehová, "nuestro Dios" (Is. 40:3; Lc. 3:4-6). Isaías 35:1-6 es una profecía patente sobre la persona y obra del Mesías. Dice en parte: "Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis: he aquí vuestro DIOS viene con retribución, con pago: DIOS MISMO VENDRA, Y OS SALVARA". Prueba concluyente de que el que nos vino a salvar, Jesús, es Dios mismo. Los versos 5 y 6 dicen que cuando haya venido Dios, entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, los oídos de los sordos se abrirán, el cojo saltará, y cantará la lengua del mudo (Mt. 11:2-6; Mr. 1:34; 7:32-35; Jn. 5:1-9; 9:1-7; Mt. 12:22). ¡Jesús es Dios mismo!.

Jesús es nuestro Jehová salvador, porque solamente hay un salvador, Jehová. Si Jesús no es el mismo Jehová del Antiguo Testamento, entonces sería un impostor o mentiroso.

De Jehová la Biblia dice: "Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, SOY TU SALVADOR,..." (Is. 43:3). "Yo, yo Jehová y fuera de mí NO HAY QUIEN SALVE" (Is. 43:3). "He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien HA SIDO SALVACION PARA MI" (Is. 12:2). "Más yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues otro dios fuera de mí, NI OTRO SALVADOR SINO A MI" (Os. 13:4). ¡Jehová es el único salvador, no hay otro!

Tomando eso en cuenta y la declaración del ángel a José: "...y llamarás su nombre Jesús (Jehová-salvador) porque Él (Jesús) salvará a su pueblo de sus pecados"; se expresa la realidad que Jehová del Antiguo Testamento se manifestó en carne para salvarnos. Si Jesús no es Jehová, "¿quién es?". ¿Un impostor? ¡Si solamente Jehová salva, Jesús tiene que ser Jehová!

Jesús es, "nuestro gran Dios y salvador" (Tito 2:13; 3:6). Cuando Simeón vio a Jesús en el templo dijo: "han visto mis ojos tu salvación" (Lc. 2:30).

Estimado lector: Jesús es nuestro Jehová-salvador. Se ha cumplido lo dicho por Isaías: "JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí" (Is.12:2). Se ha cumplido la promesa de Isaías 52:6: "Por tanto, mi pueblo sabrá mi NOMBRE por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo (Jehová) he aquí estaré presente".

12. EN JESUS ENCONTRAMOS TODO LO QUE NECESITAMOS.

Como hemos visto, EL NOMBRE, simboliza el poder de Dios, su presencia y la revelación de su carácter. Cuando Dios se manifestó en carne le era necesario revelar su nombre también. El nombre Jesús, revela a Dios en una nueva operación, la de salvar a los hombres de sus pecados. Nunca antes, Dios había tomado carne. La encarnación era algo nuevo, una nueva dimensión para Dios.

Dios no nos dejó en el abismo del pecado; nos amó y vino para salvarnos, para saborear nuestros dolores, angustias y debilidades por la encarnación. Es por eso que el nombre de Jesús es tan lindo. Su nombre es glorioso, por quien es Jesús, y por lo que hizo. ¡Jesús me salvó, murió por mí! Es por eso que su nombre es tan importante.

No necesitamos de otro, pues vosotros estáis completos en Él (Jesús) (Col. 2:10). ¡En Jesús encontramos todo lo que necesitamos!

Jesús es nuestro Jehová-jireh; nuestro Jehová proveerá. Jesús es quien provee para todas mis necesidades. La Biblia dice: "Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré..." (Jn. 14:13). "Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré" (Jn. 14:14).

1) Jesús provee la salvación, se dio a sí mismo como sacrificio (Mt 1:21; 18:11; Jn. 3:16; He. 9:26-28; 10:12; 9:14).

- 2) Jesús dio su vida para salvarnos (Jn. 15:13;10:17).
- 3) Jesús provee las necesidades básicas del hombre (Mt. 14:13-21; Jn, 2:1-10).
- 4) Jesús provee protección (Mt. 8:25-26).
- 5) Jesús provee sanidad (Mt. 4:23; 9:35; 12:15; Lc. 4:18).
- 6) Jesús provee victoria y libertad (Lc. 4:18, 1 Co. 15:57; Jn. 8:36).

Jesús es nuestro Jehová-rafa; nuestro Jehová-sanador (Is. 53:5; 1 P. 2:24). Jesús es nuestro Jehová-nisi; nuestro Jehová es nuestra bandera (Is. 59:19; 11:10; 1 Co. 15:57; 1 Jn. 4:4). Jesús es nuestro Jehová-shalom; nuestro Jehová - el Dios de paz (Is. 9:6; Jn. 14:27; 1 Ts. 5:23; Fil. 4:7; Ro. 14:17). Jesús es nuestro Jehová-ra-ah; nuestro Jehová-es mi pastor (1 P. 2:25; 5:2-4; Jn. 10:14). Jesús es nuestro Jehová-Tsidkenu; nuestro Jehová-es nuestra justicia (Ro. 4:25; 1 Co. 1:30; Ro. 5:9; Hch. 13:39). Jesús es nuestro Jehová-sama; nuestro Jehová-está presente (Mt. 28: 20; 18:20).

¡Jesús es nuestro Gran Yo Soy (Ex. 3:1-14 con Jn. 8:56-58). Jesús es nuestro "Yo Soy". El es lo que queremos que Él sea para nosotros. Jesús nos dice: "Yo soy tu proveedor, tu paz; tu sanador; tu pastor; tu justicia; tu bandera; tu Dios siempre presente". Véase los "YO SOY" de Jesús (Jn. 6:35, 48, 51, 8:12; 10:7; 11; 11:25; 14:6; 15:1). También (Jn. 8:24, 28, 58). Jesús dijo: "...porque si no creéis que YO SOY (EL JEHOVA DEL ANTIGUO TESTAMENTO), en vuestros pecados moriréis" (Jn. 8:24). "Y vosotros estáis completos en Él" (Col. 2:10). ¡Si tenemos a Jesús, lo tenemos todo!

13. EL NOMBRE DE JESUS EN LA IGLESIA PRIMITIVA.

Un estudio del Nuevo Testamento nos revela que los cristianos primitivos, ¡hicieron todo en el nombre de nuestro Señor. Jesucristo! El mandamiento apostólico a los creyentes en Colosias era: "Y TODO LO QUE HACEIS, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias al Padre por medio de él" (Col. 3:17). El hecho de que los apóstoles usaron el nombre de Jesús tan a menudo, es prueba y evidencia de la importancia del rol del mismo, en la iglesia del Señor.

Jesús mandó a hacer todo en su nombre. Los apóstoles en el libro de los Hechos, usaron el nombre de Jesús; y en las epístolas, el nombre tiene preeminencia. Quisiera presentar una lista de cosas, que se deben hacer, en el nombre de Jesús.

- 1) Arrepentimiento en su nombre... Lc. 24:47.
- 2) Señales y prodigios en su nombre... Mr. 16-17-18; Hch. 4:30.

- 3) Echaron fuera demonios en su nombre... Mr. 16:17; Lc. 10:17-19; Hch. 19:11-15.
- 4) Sanidad divina en su nombre... Mr. 16:17-18; Stg. 5:14-15; Hch. 3:6,16; 4:30.
- 5) Hablaron en lenguas en su nombre... Mr. 16:17; Jn. 14:26; Hch. 2:4).
- 6) Protección en su nombre... Mr. 16:17-18; Hch. 28:1-6.
- 7) Predicar y enseñar en su nombre... Hch. 4:7; 17-18.- 5:28, 40; 8:12.
- 8) Salvación en su nombre... Hch. 2:21; 4:12; Ro. 10:13; Mt. 1:21-23.
- 9) Alabanza y adoración en su nombre... Ef. 5:19-20 He.13:15.
- 10) Disciplina en la Iglesia en su nombre... 1 Co. 5:4-5; 2 Ts. 3:6.
- 11) Perdón de pecados en su nombre... Lc. 24:47; 1 Jn. 2:12; Hch. 10:43; 2:38.
- 12) Lavados, santificados, justificados en su nombre... 1 Co. 6:11.
- 13) Unidad de creyentes en su nombre... 1 Co. 1: 10, 2 Ti. 2:19.
- 14) Ser reprochados por su nombre... Mr. 13:13; 1 P. 4:14; Hch. 5:41; 9:15-16, 15:26-29; 21:13; 26:15; Lc. 21:17; Mt. 10:22; He. 13: 13-15.
- 15) Invocando el nombre... Hch. 9:14; 22:16; 1 Co. 1:2; Stg. 2:7; JI. 2:32; Hch. 2:21).
- 16) Creyendo en el nombre... Jn. 1:12; 1 Jn. 2:23; 5:13; Hch. 10:43; 19:4-5.
- 17) Vida en su nombre... Jn. 20:31.
- 18) La iglesia se reúne en su nombre... Mt. 18:20.
- 19) Toda oración al Padre en su nombre... Jn. 14:13-15; 16:24; 15:16.
- 20) Ministros deben llevar y anunciar su nombre... Hch. 8:12; 9:13-16.
- 21) Niños recibidos y bendecidos en su nombre... Lc. 9:48; Mt.18:5.
- 22) Creyentes deben glorificar el nombre... Jn. 12:28 con 2 Ts. 1:12; 2 Ti. 2:19.
- 23) Retener el nombre... Ap. 2:13; 3:8.

14. SER BAUTIZADOS EN EL NOMBRE DE JESUS.

Hemos visto que en la vida diaria de la iglesia primitiva, el nombre de Jesús se usó en todo lo que hacían de palabra (vocalmente), y de hecho (Col. 3:17). Es importante ver que la iglesia primitiva usó el nombre de Jesús en el bautismo de convertidos.

Jesús dio el mandamiento para bautizar a las naciones en "el NOMBRE (singular), del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19). Esta porción de la Escritura es comúnmente conocida como: la gran comisión. Es de notarse que la gran comisión se da en Marcos 16:15-18 y en Lucas 24:44-49. En cada ocasión observamos que el NOMBRE, ha de jugar un papel importante en la salvación. En Mateo 28:19, el mandamiento es para "bautizar en el NOMBRE". En Marcos 16:17, el NOMBRE se usará para echar fuera demonios, sanar enfermos y hablar nuevas lenguas. En Lucas 24:47, el mandamiento es que, "se predicase en su NOMBRE el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén". El mandamiento se da en tres lugares y en cada lugar el NOMBRE se menciona.

Ahora bien, la gran comisión es un mandamiento que Jesús dio a sus discípulos; un mandamiento es una orden que tiene que ser cumplida; la pregunta es: ¿dónde se cumplió el mandamiento de Mateo 28:19 de bautizar en el NOMBRE del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo? Un breve repaso del versículo en cuestión, revela que ninguna persona fue bautizada en la expresión literal de Mateo 28:19. Es simplemente una orden del Maestro a sus discípulos. Ellos tenían que obedecerla. El verso dice: "ID Y HACED" ¡hablando de un evento futuro!

Existe una regla de interpretación bíblica que se llama "interpretación progresiva". Básicamente, esta ley de interpretación quiere decir, que una doctrina o pensamiento bíblico tiene que trazarse a través de una progresión de la Escritura, las cuales amplían y dan más luz sobre la doctrina o pensamiento.

Isaías habló de esta ley en Isaías 28:13, que dice en parte: "La palabra, pues, de Jehová les será MANDAMIENTO TRAS MANDAMIENTO, MANDATO SOBRE MANDATO, RENGLON TRAS RENGLON, LINEA SOBRE LINEA, UN POQUITO ALLI, OTRO POQUITO ALLA..." También esta ley se describe por las palabras de la ley, y Pablo, pues ellos dijeron: "Por boca de dos o tres TESTIGOS se decidirá todo asunto" (2 Co. 13:1; Dt. 19:15). Todo asunto en la iglesia del Señor debe decidirse por boca de dos o tres TESTIGOS; los cuáles señalan a una verdad. Entonces para establecer la verdad sobre la doctrina del bautismo en agua, es necesario buscar por lo menos, dos o tres TESTIGOS bíblicos que apoyen nuestra tesis. Mateo 28:19 sólo, no es suficiente prueba para formar una doctrina; ¡necesitamos testigos!

Buscaremos en vano a través de la palabra de Dios por TESTIGOS que confirmen que el verdadero bautismo se debe administrar usando literalmente las palabras: "en el nombre del

Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Al contrario, cuando comenzamos a buscar testigos, encontramos lo que a simple vista parecería una contradicción. En todo lugar en el libro de los Hechos de los Apóstoles, el bautismo se administró en el NOMBRE de Jesús, Señor Jesús, o Jesucristo. Hacemos una comparación:

Mateo 28:19: Bautizándolos en el NOMBRE del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Ejemplos en los Hechos:

Hechos 2:38 "y bautícese cada uno de vosotros en el NOMBRE de Jesucristo".

Hechos 8:16: "Habían sido bautizados en el NOMBRE de Jesús".

Hechos 10:48: "Y mandó bautizarles en el NOMBRE del Señor Jesús".

Hechos 19:5: "fueron bautizados en el NOMBRE del Señor Jesús".

Esta bien claro de que no podemos formar una doctrina bíblica sin testigos, y las palabras literales de Mateo 28:19 no encuentra apoyo en el libro de los Hechos, ni en las epístolas. Al contrario los testigos confirman que el bautismo en la iglesia primitiva se administró en el nombre de Jesús, Señor Jesús, o Jesucristo.

¿Cómo podríamos aclarar lo que aparenta ser una contradicción? ¿Jesús dijo una cosa y sus discípulos hicieron otra? ¿Desobedecieron al Señor los apóstoles? La respuesta clara a estas preguntas es ¡NO! Si los apóstoles desobedecieron al Señor, ¿cómo hemos de creer a la Biblia? No mi amigo, Jesús había dicho en Juan 17:20, que la gente iba a creer en Él por la palabra de ellos (los apóstoles). Jesús dijo: "han guardado mí palabra, TAMBIEN GUARDARAN LA VUESTRA" (Jn. 15:20).

El le había dado a Pedro, "las llaves del reino" (Mt. 16:19). No le entregó a Pedro unas llaves literales. Una llave simboliza el poder para abrir y cerrar; o sea, que Jesús le dio autoridad para abrir y cerrar la puerta de salvación a la gente. Pedro usó esa autoridad en el Día de Pentecostés y en la casa de Cornelio en Hechos 10. En ambos casos, mandó a bautizar la gente en el Nombre de Jesucristo o Señor Jesús (Hch. 2:38; 10:48).

También Jesús, "abrió el entendimiento de los discípulos para que comprendiesen las Escrituras" (Lc. 24:45). Sus discípulos no habían comprendido todo lo que Jesús les había dicho, pero antes de su ascensión, Jesús les abrió el entendimiento. Hermano, la Biblia ha de entenderse espiritualmente. Se discierne espiritualmente (1 Co. 2:14). La Biblia se interpreta, "acomodando lo espiritual a lo espiritual" (1 Co. 2:13). La razón es que para muchos hay una contradicción entre Mateo 28:19 y Hechos 2:38, porque ¡no han tenido su entendimiento abierto para ver la verdad!

La respuesta a este dilema es claro. Jesús dio una orden a sus discípulos en Mateo 28:19, y ellos le obedecieron cumpliendo el mandamiento en Hechos 2:38, 8:16, 10:48, 19:5,

bautizando en el NOMBRE de Jesús, Jesucristo, o Señor Jesús. Teniendo sus entendimientos abiertos por Jesús, ellos comprendieron espiritualmente las palabras de Jesús. Recibieron el impacto y sentido correcto de sus palabras.

El dijo: "Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el NOMBRE del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Observe que el verso NO dice: "en los nombres" sino "en el NOMBRE".

Gramaticalmente hace referencia a un solo NOMBRE, que es el del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Acuérdesse que Dios tiene un nombre personal y lo reveló en la redención. Como hemos visto ese nombre es Jesús, Jehová-Salvador.

Recuerde que existe una diferencia entre el nombre propio de Dios y sus títulos. Padre, Hijo, y Espíritu Santo no son nombres propios de Dios, sino revelaciones de Dios, papeles que Dios desarrolla en su trato con el mundo. Dios se ha revelado como Padre en la creación y en su relación paternal para con el hombre, como Hijo en la redención al haberse manifestado en carne, y como Espíritu Santo habitando en la iglesia. Pero en ningún momento debemos creer que estos títulos, sean el nombre de nuestro Dios. Yo soy un padre y un hijo y tengo un espíritu humano, pero no me identifico en forma oficial o legal por ninguno de estos títulos, sino por mi nombre propio, John F. Hopkins. Me conocen por mi nombre, efectúo todo negocio legal usando mi nombre propio. ¡Para que el bautismo sea válido y legal, se tiene que administrar en el "NOMBRE" no en los TITULOS!

Dios es Padre, pero tiene un nombre. Jesús dijo: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu NOMBRE" (Lc. 11:2). Jesús dijo: "Yo he venido en nombre de mi Padre..." (Jn. 5:43). "Y les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún..." (Jn. 17:26). ¡Jesús recibió su nombre por herencia! Hebreos 1:4 dice: "...heredó más excelente nombre que ellos". Jesús vino en, y dando a conocer el nombre de su Padre. Entonces el nombre del Padre es Jesús. El nombre del Hijo es Jesús (Mt. 1:21). El Espíritu Santo es mandado y revelado por el nombre de Jesús (Jn. 14:26).

¡Jesús es el nombre que es sobre todo nombre! (Fil. 2:9-11). Jesús es el nombre salvador de Dios en este siglo. (Hch. 4:12). "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro NOMBRE bajo el cielo, DADO A LOS HOMBRES, EN QUE PODAMOS SER SALVOS". Es en el nombre Jesús, en que se unen todas las manifestaciones y nombres de Dios del Antiguo Testamento. Es el nombre que Dios le reveló a su pueblo (Is. 52:6). Zacarías dijo: "...Jehová será uno, y uno su nombre" (Zac. 14:9).

Recalco:

MANDAMIENTO

Mateo 28:19 - el mandamiento dado por Jesús a sus discípulos.

CUMPLIMIENTO

Cita	Dónde	Personas	Fórmula
Hechos 2:38	Jerusalén	judíos	En el nombre de Jesucristo.
Hechos 8:16	Samaria	Samaritanos	En el nombre de Jesús.
Hechos 10:48	Cesárea	Gentiles	El nombre del Señor Jesús.
Hechos 19:5	Efeso	Discípulos de Juan	Señor Jesús.
Hechos 22:16	Damasco	Pablo	Invocando su nombre.

15. EL NOMBRE EN TIPOLOGIA.

En la tipología del Antiguo Testamento, el nombre de Jehová reposaba sobre dos lugares en particular: el arca del pacto y el templo de Salomón (2 Samuel 6:2; 1 Reyes 8:29).

El arca del pacto simboliza a Jesús en su doble naturaleza. El arca fue hecha de madera, cubierta, con oro puro. La madera, representa la humanidad de Jesús, mientras que el oro su divinidad. Jesús es Dios y hombre y el nombre de Dios está en Él.

El nombre de Dios estaba en el templo de Salomón. Jesús es el templo de Dios con los hombres. Juan 1:14 dice: "...y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros..." La palabra "habitó", aquí puede ser entendida como: "tabernaculizó" . ¡Dios se "tabernaculizó" entre nosotros! Jesús mismo llamó a su cuerpo humano "un templo" en Juan 2:19. "Destruid este templo (su cuerpo) y en tres días lo levantaré" ¡Dios estaba EN CRISTO! (2 Co. 5:19). Dios en Jesús se "tabernaculizó"; poseyó un templo y allí moraba su NOMBRE excelso.

Dios ha exaltado su NOMBRE y su PALABRA sobre todas las cosas (Sal. 138:2). En el plan de salvación, el nombre y la Palabra trabajan en armonía. Jesús es el Verbo, la imagen del Dios invisible, la palabra divina hablada. El Verbo o Palabra fue hecho carne y Dios engrandeció su Palabra en la redención. Dios unió su nombre personal "Jesús", con el Verbo, la manifestación del Dios invisible en carne. Dios ha exaltado su nombre sobre todas las cosas para revelarlo en la encarnación. El nombre de Jesús, ha llegado a ser el "nombre sobre todo nombre" (Fil. 2:9-11). El Verbo (Palabra), y el nombre Jesús o Jehová-salva, han sido engrandecidos por Dios sobre todas las cosas.

Hoy nosotros, la Iglesia, ¡somos el templo de Dios! (1 Co. 3:16, 17; 1 Co. 6,19; Ef. 2:21-22). Somos, "un templo santo y morada de Dios en el Espíritu".

¡Dios está tomando de los gentiles un pueblo para su NOMBRE! (Hch. 15:14). Está reedificando el TABERNACULO DE DAVID (la Iglesia), para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuáles es INVOCADO MI

NOMBRE (Hch. 15-16-17). Como su templo hoy, tenemos el nombre de Dios invocado, y reposando sobre nosotros, por el bautismo en agua en su nombre.

16. INVOCANDO EL NOMBRE.

La palabra, "invocar" quiere decir: "llamarse sobre; llamar a otro". De esta definición podemos decir que sería imposible invocar el nombre de Dios sin pronunciar su nombre. El "llamar en el nombre del Señor", es llamar a Dios mismo y expresa la esencia de la adoración".

17. INVOCANDO EL NOMBRE DE JEHOVÁ.

¡A través de las Escrituras, los hombres invocaron el nombre de Jehová! En los tiempos de Enós, los hombres comenzaron a "invocar el nombre de Jehová" (Gn. 4:26). En Génesis 12:8, Abram edificó un altar "e invocó el nombre de Jehová". En Génesis 13:4, Abram volvió al mismo "altar" y otra vez invocó el nombre de Jehová. En Génesis 21:33, encontramos a Abraham invocando el nombre de Jehová Dios eterno. En Génesis 26:25, Isaac edificó un altar, "e invocó el nombre de Jehová".

Elías dijo a los 450 profetas de Baal: "Invocad luego vosotros el NOMBRE de vuestros dioses, y yo INVOCARE el NOMBRE de Jehová... e invocaron el nombre de Baal... diciendo; BAAL RESPONDENOS" (1 R. 18:24-26). Cuando Elías invocó el nombre de Jehová dijo: "Jehová Dios de Abraham... RESPONDEME, JEHOVA..." (1 R. 18:36-37). Invocar quiere decir llamar el nombre del invocado.

Esta bien claro en Crónicas 16:8, "ALABAD a Jehová, INVOCAD SU NOMBRE..." ¡No se puede alabar a Jehová sin mentar el nombre de Jehová! El salmista dijo: "Vida nos darás, e invocaremos tu nombre..." Y otra vez: "Moisés y Aarón entre sus sacerdotes y Samuel entre los que INVOCARON su nombre; INVOCARON A JEHOVA y Él les respondió...". También dijo: "cercaño está a todos los que le INVOCAN, a todos los que le INVOCAN DE VERAS". ¡Esto indica que hay una manera de invocar a Dios correctamente! (Sal. 80:18; 99:6; 145: 18).

¡Los judíos estaban acostumbrados a oír el nombre de su Dios INVOCADO sobre ellos! Jeremías dijo: "...tú estás entre nosotros, oh Jehová, Y SOBRE NOSOTROS ES INVOCADO TU NOMBRE..." (Jer. 14:9). Otra vez Jeremías dijo: "...porque tu nombre se INVOCÓ sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos" (Jer. 15:16). "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es INVOCADO..." (2 Cr. 7:14). ¡Israel es el pueblo del nombre! ¡Hoy nosotros somos el pueblo del nombre! La iglesia es el Israel de Dios! (Ga. 6:16). Como el Israel espiritual, su nombre ha sido invocado sobre nosotros en todas las áreas de nuestra vida espiritual, ¡incluyendo el bautismo!

18. INVOCANDO EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO.

¡En el Nuevo Testamento observamos la invocación oral de otro nombre! En 1. de Corintios 1:2 Pablo dice: "a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con **TODOS LOS QUE EN CUALQUIER LUGAR INVOCAN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**, Señor, de ellos y nuestro". Otra vez. en 2. de Timoteo 2:22 dice: "Huye también de las pasiones Juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio **INVOCAN AL SEÑOR**". Leemos que mientras apedreaban a Esteban; "él **INVOCABA** y decía: **SEÑOR JESÚS**, recibe mi espíritu" (Hch. 7:59).

El Primer milagro hecho en el libro de los Hechos, ¡se efectuó por la invocación del **NOMBRE!** Pedro Dijo: "...en el **NOMBRE** de Jesucristo de Nazareth..." (Hch. 3:6). Jesús había dicho a sus discípulos: "...en mi nombre... sanarán enfermos..." (Mr. 16:16-18). Pedro les dijo: "...Y por la fe en su **NOMBRE**, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su **NOMBRE**..." (Hch. 3:16).

¡He, aquí, los apóstoles confiesan que el milagro es por **FE EN UN NOMBRE!** ¿Qué más prueba necesitamos? ¡**FE EN EL NOMBRE DE JESÚS ES FE EN EL MISMO JESUS!** ¡Su nombre y Él son sinónimos! ¡Por eso es que hay poder en ese nombre!

En Hechos 4:7, los sacerdotes les preguntaron:

"...Con qué potestad o en **QUE NOMBRE**, habéis hecho vosotros esto? Pedro respondió: "...que en el **NOMBRE** de Jesucristo de Nazareth... este hombre está en vuestra presencia sano" (Hch. 4:10). En seguida Pedro dice algo que es **DE SUMA IMPORTANCIA**. "Y en ningún otro hay **SALVACION**; porque **NO HAY OTRO NOMBRE** bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hch. 4:12). Con Pedro decimos hoy, "**¡NO HAY OTRO NOMBRE!**"

En Hechos 19:13, leemos que unos judíos exorcistas ambulantes, "**INTENTARON INVOCAR EL NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS**", sobre los que tenían espíritus malos. Del contexto de este verso, podemos ver que Pablo hacía grandes milagros **INVOCANDO** ese nombre (verso 12). Estos judíos le habían visto, y trataron de imitarle, pero no supieron como invocar al Señor, pues solo podían decir: "Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica" (verso 13). Esto nos enseña que no es solamente decir el nombre de Jesús, como que fuera una palabra mágica; como por ejemplo: ¡abracadabra! ¡Hay que **INVOCARLE** de veras! (Sal. 145:18). ¡Con **FE** en lo que ese nombre representa! (Hch. 3:16). ¡Estos exorcistas salieron correteados! ¡El espíritu malo sabía más que ellos! ¡Por lo menos conocía la autoridad de Jesús y su nombre! La Biblia dice que debido a esta ocurrencia: "era magnificado el **NOMBRE** del **SEÑOR JESUS**" (verso 17).

Saulo iba rumbo a Damasco para prender a todos los que INVOCABAN EL NOMBRE (Hch. 9:14). Como judío celoso de la enseñanza de que Jehová era el único Dios verdadero, Pablo iba para perseguir a los que INVOCABAN a Dios, usando el nombre del Señor Jesucristo. Para él, decir que Jesús era SEÑOR, era una blasfemia, hasta que Dios le reveló que Jesús es Jehová, y que hoy su nombre exaltado es Jesús.

Cuando Pablo hizo la pregunta: "¿Quién eres Señor?", es importante tener en mente que para él como judío, ¡solamente Jehová era el Señor! Qué sorpresa para él, cuando Jehová le dijo: "yo soy Jesús..." (Hch. 9:5). Luego Ananías le dijo: "Hermano Saulo, EL SEÑOR JESUS, que te apareció en el camino por donde venías..." (Hch. 9:17). Pablo entendió que Jesús es el Señor (Jehová).

De estas citas, podemos ver que la invocación oral del nombre del Señor Jesucristo, era una parte integral en la comunidad cristiana del primer siglo. El mandamiento de Pablo es, "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús..." (Col. 3:17). Pablo dice: "Primeramente doy gracias a mi Dios MEDIANTE JESUCRISTO..." (Ro. 1:8).

En todo el libro de los Hechos, NO ENCONTRAMOS A NADIE INVOCANDO LOS TITULOS, PADRE, HIJO, Y ESPIRITU SANTO PARA HACER ALGO RELACIONADO CON LA IGLESIA. ¡INVOCARON a Dios, usando el nombre del Señor Jesús, Jesucristo, Jesús el Cristo o Señor Jesucristo. Como ya hemos visto, Jesús es el nombre salvador de Dios, hoy, en este siglo (Hch. 4:12). ¡Jesús es el Señor y el Cristo! (Hch. 2:36).

19. INVOCACION DEL NOMBRE EN EL BAUTISMO.

TODO BAUTISMO registrado en la iglesia primitiva, fue administrado por inmersión, con la INVOCACION ORAL DEL NOMBRE DE JESUS, SEÑOR JESUS O SEÑOR JESUCRISTO. ¡Los apóstoles invocaron el nombre de Jesús, Señor Jesús o Jesucristo, en el momento en que bautizaron! Cuando Pablo fue bautizado, Hechos 22:16, dice que Ananías le dijo: "...Levántate y bautízate, y lava tus pecados, INVOCANDO SU NOMBRE". Santiago dijo: ¿No blasfeman ellos el BUEN NOMBRE que fue INVOCADO sobre vosotros?" (Stg. 2:7). Dios está tomando de los gentiles UN PUEBLO PARA SU NOMBRE. Él está levantando a su iglesia para que ... "el resto de los hombres busque al Señor. Y todos los gentiles sobre los cuáles es INVOCADO mi nombre" (Hch. 15:14; 17). Hechos 2:38; 8:16; 10:48; 19:5 dicen que fueron bautizados o mandados a ser bautizados EN EL NOMBRE DE JESUS, SEÑOR JESUS O JESUCRISTO.

La frase: "EN EL NOMBRE" se refiere a vanas cosas. La preposición: "en" lleva muchos sentidos en el griego. En relación con el bautismo en agua la frase quiere decir:

1) Dentro de; con referencia hacia: (Mt. 28:19; Hch. 8:16; 19:5). Aquí la preposición "en" es "eis" en el griego.

2) En la autoridad de; sobre: (Hch. 2:38). Aquí la preposición "en" es "epi" en el griego.

Entonces el bautismo en el nombre del Señor Jesucristo es, "dentro de" ese nombre o "en la autoridad de" ese nombre. ¡Ambas cosas refuerzan nuestra posición!

El bautismo es "dentro de" el nombre, porque realmente estamos entrando en Cristo al bautizarnos. Acuérdesse que el nombre de Jesús, lo representa a Él mismo. Al bautizarse en su nombre, ¡estamos entrando "dentro de" ese nombre o dentro de Él mismo! Gálatas 3:27 dice: "porque todos los que habéis sido bautizados EN (DENTRO DE) CRISTO, de Cristo estáis REVESTIDOS.

La única manera de entrar en Cristo, es Por medio de ser bautizados dentro de Él, por la invocación de su nombre. Ser bautizado dentro del nombre, es sinónimo de estar bautizado dentro de una persona, ¡Cristo!

Romanos 6:3 dice: "O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados EN (DENTRO DE) CRISTO JESUS... Dice 1 de Corintios 1:13: "...¿O fuisteis bautizados EN (DENTRO DE) el nombre de Pablo? Si hubieran sido bautizados en el nombre de Pablo, hubieran estado "EN PABLO", pero al contrario, estaban en, y pertenecían a Cristo. Mateo 18:20 dice: "Porque donde están dos o tres congregados EN (DENTRO DE) MI NOMBRE, allí estoy yo en medio de ellos".

El otro sentido, "en la autoridad de", no hace daño a la invocación oral del nombre. ¡Más bien lo establece. Jesús dijo: "Toda potestad (autoridad) me es dada..." (Mt 28:18). Por tanto, id, y haced discípulos... bautizándolos EN (DENTRO DE) EL NOMBRE..." Jesús es el que tiene toda autoridad y es por causa de quien es Él, que podemos bautizar ¡en "la autoridad de" su nombre! Cuando decimos "en el nombre de Jesucristo", ¡estamos haciendo algo con la autoridad del nombre! Si no decimos el nombre oralmente en el bautismo, no hemos hecho nada. Invocar, o mentar el nombre, establece la autoridad de Jesús.

¡Cuando sanaron al paralítico, los sacerdotes querían saber con qué Potestad, o en qué nombre le habían sanado! Esto indica que la autoridad de Dios; esta en un nombre, Jesús; pues cuando sanaron el paralítico, lo hicieron diciendo, "en el nombre de Jesucristo (Hechos 3:6).

Hechos 2:38 dice: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros EN (griego: epi - en la autoridad de; sobre) EL NOMBRE DE JESUCRISTO para el perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo".

Cuando bautizamos invocando el nombre del Señor Jesús estamos bautizando dentro de ese nombre, y en la autoridad de ese nombre, Como ya hemos visto, la iglesia primitiva echó fuera demonios, sanó enfermos, bautizó y se dirigió a Dios, invocando el nombre del Señor

Jesucristo. Decir que la frase, "en el nombre" no indica la invocación oral del nombre, sería en desarmonía con la sagrada historia de los Hechos.

¡También tendríamos un problema con Marcos 16:17 al 18, pues allí dice "en mi nombre" echarán fuera demonios y sanarán enfermos. ¡Según el libro de los Hechos, esto es lo que los apóstoles hicieron! Sanaron el paralítico diciendo: "en el nombre de Jesucristo" (Hch. 3:6). Ellos no solamente meditaron en, o reflexionaron sobre el poder de ese nombre. Ellos sabían que la invocación del Nombre es lo que efectuó el milagro. Alguien que es bautizado en los títulos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, está siendo bautizado sin mentar el NOMBRE. Sería como tratar de sanar un enfermo o echar fuera un demonio sin mentar el nombre de Jesús. ¡El demonio no saldría, y el enfermo quedaría enfermo! El bautismo en los títulos, es un bautismo "sin el Nombre". Es ir en contra del mandamiento apostólico: "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho (incluyendo el bautismo en agua), hacedlo TODO EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUS..." (Col. 3:17).

Además si la frase: "en el nombre de Jesucristo", no indica la invocación oral del nombre de Jesús, ¿Qué de Mateo 28:19? Allí encontramos el uso de la misma frase: "en el nombre". Entonces tendríamos que decir, que ¡ni Mateo 28:19, ni las citas en los Hechos son una fórmula para bautizar! ¡Tendríamos que decir entonces que no tendríamos una fórmula para bautizar a la gente!

Esto es ilógico. Jesús dijo: "...id y haced discípulos, bautizándolos en (dentro de) EL NOMBRE del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mt. 28:19). ¡Los apóstoles obedecieron el mandamiento de Jesús en Mateo 28:19, bautizando DENTRO DE UN SOLO NOMBRE, JESUS! ¡Solamente hay salvación en ese nombre! (Hechos 4:12).

20. LA DEIDAD REPRESENTADA EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO.

Jesús es el nombre propio de Dios, pero Señor y Cristo son títulos, posiciones o papeles que Él desempeña. A medida que se desarrollaba la Cristología de la Iglesia, los VARIOS TITULOS ADSCRITOS A JESUS, se combinaron en tal forma, que Pablo puede emplear consistentemente la frase única, "nuestro Señor Jesucristo". Los apóstoles usaron la invocación oral del nombre de Jesús, junto con uno u otro de los títulos (Señor; Cristo), atribuidos a su persona.

Para ser salvo, es necesario que invoquemos el nombre. ¿Pero cuál nombre? Joel 2:32 dice: "Y todo aquel que invocare el nombre de JEHOVA será salvo". Pedro bajo la unción del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, dijo: "Y todo aquel que invocare el nombre del SEÑOR, será salvo" (Hch. 2:21). Pedro está citando del Antiguo Testamento, y usa el título "Señor" como equivalente al nombre sagrado "Jehová".

Esto tiene más importancia cuando tenemos en mente, que Pedro era un judío. Creía en un Monoteísmo estricto (Dt. 6:4). En la Septuaginta (la traducción de las Escrituras hebreas al griego), usaron la palabra "Kurios" (en griego "Señor"), para representar las palabras "Yahweh" o "Adonai", en el hebreo. De acuerdo con El Diccionario Expositivo de Palabras Neotestamentarias, por Vine, "Kurios" es usada en la Septuaginta y el Nuevo Testamento, para representar la palabra hebrea, Jehová (Yahweh).

Todo judío de la época de Pedro, no hubiera visto otra cosa en la palabra "SEÑOR", que una representación del nombre "Jehová". ¡O sea que Pedro bajo la unción del Espíritu Santo, dice que hay que invocar el nombre del Señor (Kurios) o Jehová! ¡En su mente serían sinónimos! "Para un cristiano de la iglesia primitiva acostumbrado a leer el Antiguo Testamento, al oír la palabra "Señor" usada para Cristo, le sugeriría su identificación con el Dios (Jehová) del Antiguo Testamento".

Los escritores del Nuevo Testamento, no hacen una distinción entre "Kurios" (Señor), cuando es usada para designar a Jehová, o cuando es usada para designar a Jesús. ¡Ambos, Jesús y Jehová son "Kurios", Señor!

Ahora, cuando Pedro dice: "Y todo aquel que, INVOCARE el nombre del Señor (Kurios) será salvo", ¿a quién se refiere? ¿Cuál nombre hay que invocar?,

Algunos dirán, pues se refiere a Jehová, pero al escudriñar el Nuevo Testamento, notamos que el nombre Jehová nunca fue invocado por los apóstoles o cristianos primitivos. Al decir SEÑOR, la representación del nombre Jehová en el Nuevo Testamento, todavía no hemos dicho o invocado el NOMBRE, solo la representación de ese nombre. ¡Pero al decir JESUS (Jehová salva), realmente estamos diciendo el nombre de Jehová!

Es claro que Hechos 2:21 se refiere a Jesús quien es "Kurios" (Señor - Jehová). Esto es la única manera de entenderlo. Pedro usa un verso del Antiguo Testamento donde dice "invocaré el nombre de Jehová" y lo aplica a Jesús, quien es Jehová. Realmente el verso se entiende así: Y todo aquel que invocare el nombre de JESUS será salvo".

Podemos apreciar esto otra vez en Romanos 10:9-15. El verso 9 dice: "que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor (KURIOS)...". ¡La confesión de nosotros es, que Jesús es Señor o Jehová! Sigue diciendo: "...pues el mismo que es Señor de todos, es rico para todos los que le INVOCAN... porque todo aquel que invocare el nombre del Señor (Jehová), será salvo" (verso 12-13).

Otra vez podemos ver que la invocación del nombre de Jesús (Jehová - salvador), es el cumplimiento de Joel 2:32.

Al invocar el nombre de Jesús junto con los títulos Señor y Cristo, le estamos atribuyendo completa Deidad. Colosenses 2.9 nos enseña que toda la plenitud de la Deidad está en Jesús. La palabra griega "Pleroma" (plenitud), indica "suma total, o aún (súper) abundancia de algo".

La suma total, o medida total de la Deidad, habita en Cristo. "Pablo usa el griego "katoikeo", que generalmente se traduce en "habitar", pero denota permanencia, así que el apóstol sugiere que todo lo que Dios es (en forma cualitativa), reside y continúa residiendo en Cristo".

¡Todas las cualidades, prerrogativas; atributos y NOMBRES de la Divinidad están en Él! Si dijéramos que la Deidad consiste de Padre, Hijo y Espíritu Santo, tendríamos que decir que todos estos habitan en Jesús, pues en Él habita toda la plenitud de la Deidad. Como alguien bien dijo: "la Divinidad está en Jesús, no Jesús en la Divinidad".

Cuando alguien es bautizado en el nombre del Señor Jesucristo, está siendo bautizado en el nombre propio de la Deidad (Jesús), junto con los dos títulos (Señor - Cristo) que le atribuyen Deidad total. Así se reconoce que la Deidad habita en Jesús. (Col. 2:9-10)

TODA LA PLENITUD HABITA EN EL.

Señor (Kurios)	JESUS	Cristo (Christos)
Yahweh (Jehová)	Jehová - salva	Ungido (Mesías)
Padre	Hijo	Espíritu Santo

¡Toda la plenitud de la Deidad habita en Jesús! Por eso al decir el nombre: "Señor Jesucristo", estamos confesando que en Jesús encontramos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Con razón Pablo dijo: Y vosotros estáis completos en Él" (Jesús). Fíjense que Pablo no dijo "y vosotros estáis completos en "ELLOS", SINO "EN ÉL", ¡JESUS! En Él habita toda la plenitud de la Divinidad (Col. 2:9).

21. CONFORME AL MODELO.

Dios es el arquitecto divino. Mandó a Noé a construir el arca, pero le dio el patrón y plan de cómo Él quería que se construyera. No dejó nada a la discreción de Noé, pues Él era el arquitecto del arca, Noé solamente era el maestro de obra, encargado de seguir el plan y diseño que Dios le dio. Dios le dio las medidas exactas, la clase de madera que se iba a utilizar, y el número de pisos. Especificó que el arca tuviera una ventana y que tendría solamente una puerta en su lado (Gn. 6:14-16). ¡La idea del arca se originó con Dios, no con Noé! Creo que Dios está tratando de hacernos entender algo; el plan de salvación es el producto del arquitecto divino. Si el hombre ha de ser salvo, tendrá que construir conforme al patrón que Dios le ha dejado. ¡Si el hombre trata de construir de otra manera no será salvo!

¿Qué tal si Noé hubiera decidido que la ventana no era necesaria, o que podía cambiar las dimensiones un poquito? Hubiera sido un arca, pero no hecha de acuerdo con los requisitos de Dios. Noé hubiera estado en desobediencia en contra de Dios. Pero la Biblia dice que

Noé, "hizo conforme a TODO LO QUE DIOS LE MANDO" (Gn. 6:22). Qué lástima es, que hay tantos hermanos y pastores hoy, quienes creen que pueden decidir cuáles cosas son importantes y cuáles no lo son, en cuanto a la salvación. Pero Dios nos ha dejado el patrón y si hemos de ser salvos, debemos hacer conforme a "TODO LO QUE DIOS NOS MANDO".

Dios le dio a Moisés el plan para la construcción del tabernáculo en el Monte Sinaí (Ex. 26:30). Le dijo a Moisés: "CONFORME A TODO LO QUE YO TE MUESTRE... ASI LO HAREIS" (Ex. 25:9). "Y ALZARAS EL TABERNACULO CONFORME AL MODELO QUE TE FUE MOSTRADO EN EL MONTE" (Ex. 26:30; 25:9,40). ¡Dios es el arquitecto y espera que nosotros construyamos conforme al patrón y modelo que Él nos ha dejado!

Dios le dio a David el patrón de cómo construir el templo, y este le dio el patrón a su hijo Salomón (1 Cr. 28:11-19). Dice el verso 19: "Todas estas cosas, dijo David, ME FUERON TRAZADAS POR LA MANO DE JEHOVA, QUE ME HIZO ENTENDER TODAS LAS OBRAS DEL DISEÑO". ¡Qué importante es que transfiramos el diseño exacto para construir la iglesia, de generación en generación, sin cambios o alteraciones!

Hoy Dios está levantando otro tabernáculo o templo. Se llama: "EL TABERNACULO DE DAVID". En Hechos 15:16-17 leemos: "Después de esto volveré y reedificaré el TABERNACULO DE DAVID, QUE ESTA CAIDO; Y REPARARÉ SUS RUINAS, Y LO VOLVERE A LEVANTAR, para que él resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es INVOCADO MI NOMBRE".

El "TABERNACULO DE DAVID" era una morada temporal de Dios. Cuando David trajo el arca del pacto a Jerusalén, la Biblia dice que levantó una tienda y allí lo puso (1 Cr. 15:1 con 16:1). El arca representaba la gloria de Dios con su pueblo. (1 S. 4:21-22). ¡La tienda que David levantó es lo que Hechos 15:16 llama, el "TABERNACULO DE DAVID"! En este tabernáculo no había velo. La gloria de Dios estaba al alcance de todos.

David puso sacerdotes para ofrecer sacrificios, cantar y alabar a Dios continuamente delante del arca. (1 Cr. 16:37-42). Tocaban trompetas, címbalos, arpas, salterios, bocinas y con gran júbilo y danza llevaron el arca y la depositaron en la tienda o tabernáculo. Durante ésta época, es cuando David escribió muchos de los salmos de alabanza.

¡Todo esto es lo que Dios está levantando de nuevo! Hechos 15:16 dice: "repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar". EL TABERNACULO DE DAVID ES LA IGLESIA DEL SEÑOR, LA CUAL EL ESTA LEVANTANDA PARA SER LA HABITACION DE SU ESPIRITU. La iglesia del Señor es el tabernáculo de Dios con los hombres (Ap. 21:2-3). ¡Es el templo y morada de Dios! (1 Ti. 3:15; 1 Co. 3:9; He. 3:6; Ef. 2:21-22). El creyente personalmente es el templo de Dios. (Jn 14:17; Col. 1: 27; Ef. 3:16-17; 1 Co. 3:16; 6:19).

Dios había prometido por el profeta Hageo que: "la gloria de la casa postrera será mayor que la primera (templo de Salomón). Hageo 2:9. Ni el templo de Zorobabel, ni el de Herodes tenían la gloria del Templo de Salomón; (Esd. 3:12; Hag. 2:3). ¡Entonces estas no

podrán ser, la CASA POSTRERA! La CASA POSTRERA es la iglesia, el "TABERNACULO DE DAVID" donde está la gloria del Señor. ¡La iglesia es lo que Jesús dijo que el iba a EDIFICAR! (Mt. 16:18). La casa o templo que Dios está levantando hoy ¡tiene que ser levantado de acuerdo con el patrón original! ¡Tiene que ser CONFORME AL MODELO, no podemos construir la iglesia sobre cualquier fundamento!

Para saber que un documento es fidedigno, se tiene que ir al Registro Público para ver si se compagina con la copia original. Para ver si nuestra doctrina está de acuerdo con la doctrina original, tenemos que ir donde la iglesia comenzó. En el día de Pentecostés en Hechos 2, es donde encontramos la formación de la iglesia primitiva. Allí es donde Dios dejó sentado una vez para siempre el patrón para SU IGLESIA. Si nuestra doctrina no compagina con la doctrina predicada en el Día de Pentecostés, ¡no estamos construyendo CONFORME AL MODELO!

Después de la prédica de Pedro en el Día de Pentecostés, la Biblia dice que los hombres le preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" (Hechos 2:37). La respuesta de Pedro fue: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el NOMBRE DE JESUCRISTO para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38). Hechos 2:38 es el patrón que Dios puso en el Día de Pentecostés ¡Para entrar en la iglesia es necesario el arrepentimiento, el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo y llenura con el don del Espíritu Santo; Si construimos así, podemos estar seguros, pero si dejamos fuera cualquiera de estos elementos, ¡no estamos construyendo, conforme al modelo! La Biblia declara que los cristianos primitivos seguían la DOCTRINA DE LOS APOSTOLES. (Hch. 2:42). Veamos que los apóstoles no varían del mismo patrón (Hechos 2:38; 8:12, 15-17; 10:43-48; 19:1-6).

En Hechos 11:15, Pedro compara la experiencia recibida por la casa de Cornelio en Hechos capítulo 10, con la experiencia recibida por los 120 en el Día de Pentecostés. Usó la experiencia recibida en el Día de Pentecostés como una norma o regla para medir la experiencia de los demás. ¡Si nuestra experiencia no concuerda con la experiencia de los del Día de Pentecostés, no estamos construyendo conforme al modelo!

Hay muchos pastores quienes saben que el bautismo verdadero se debe administrar en el nombre del Señor Jesucristo, pero por miedo de perder su iglesia o puesto no lo predicán, ni lo practican. ¡Inventan argumentos para contrarrestar esta gran verdad! ¡Engañan a su membresía! ¡Piensan que ellos pueden decidir cuáles cosas son importantes o esenciales para predicar! Dejan ciertas cosas fuera, que creen ser menos importantes. Si Noé hubiera dejado fuera la ventana, hubiera construido un arca, pero no conforme al modelo. Si Moisés hubiera decidido cambiar los planes del tabernáculo un poquito, hubiera estado en desobediencia.

Hermano, se puede levantar una iglesia, pues iglesias no faltan, pero lo que a Dios le importa, es si estás levantándola en verdad ¡CONFORME AL MODELO! ¡Nada de lo que Dios nos ha mandado hacer, es sin importancia! Acuértese que la palabra de Dios dice: "¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las

palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios..." (1 S. 15:22). Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Jn. 14:15). Pedro dijo: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia A LA VERDAD..." (1 P. 1:22).

¡Decídase hoy mi amigo! Sea obediente a la verdad, guarde sus mandamientos CONFORME AL MODELO; ARREPINTIÉNDOSE DE SUS PECADOS, BAUTIZÁNDOSE EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO Y RECIBIENDO EL DON DEL ESPIRITU SANTO (Hch. 2:38). ESTE ES EL MODELO APOSTOLICO, ¡OBEDEZCALO!